RECUERDO DE GRANADA

(HOMENAJE A FALLA)

SOBRE tarde y ciudad;
junto al olor y el trino
de una Alhambra de música;
por qué mágico abismo...

Tal lucero ya iba
decorando el rendido
poniente. Vagas aves,
entre lunas y mirtos,
perdiéndose, morían.
(Dónde aquel dulce río,
que, en mil trémulas fuentes,
rondaba, fugitivo.)

De la ciudad llegaban,
por paisajes en vilo
—¡aire, vega de ensueño!—,
voces, bronces, de estío.

Pero no, no llegaban;
en un ancho latido,
deshojábanse en flor
tras la voz de aquel íntimo
ruiseñor, que en la noche
del cielo granadino
—en el áureo silencio
de una noche de siglos—,
aún velaba—¡oh poeta!—
su mensaje divino.

PEDRO PÉREZ-CLOTET